

1399

D. MANUEL FOL MESA SICO
NUESTRO PADRE DON QUIJOTE
Discurso Pronunciado en la Junta Pública
y Solemne con ocasión del día del idioma

Las Academias de la Lengua Española constituyen una especie de Iglesia, destinada a velar por la pureza del idioma: vale decir por la pureza del pensamiento. Se supone que el velar esas armas, las palabras, velarlas en su limpieza, fijándoles su significado, le daremos al idioma todo su resplandor, iluminando de belleza nuestro mundo. Las Academias de la Lengua tienen un culto de y por la palabra, piedra filosofal y angular de nuestro existir.

Somos por el lenguaje, y sobre esa piedra está edificada nuestra armazón.

La palabra es siempre sagrada. Lo fue desde el inicio del cosmos, y lo será hasta la consumación de los siglos, porque si vamos a asistir al juicio final, debemos suponer que las defensas, si caben, y en todo caso las admoniciones y sentencias, se dictarán mediante palabras, orales o escritas, que serán, sin duda, las palabras definitivas que cerrarán el proceso del tiempo, de este tiempo (porque puede haber otros tiempos), donde se nos encargó, como hombres, la custodia del verbo.

Así como existió un "Fiat lux", existirá una expresión semejante que apague esa luz, que la desluga, dejándonos en la mudez ontológica. La muerte no es otra cosa que entrar en el silencio absoluto, o en la Palabra absoluta, que tal vez se confunden. No es más que la aplicación del principio de derecho que las cosas se deshacen como se hacen. El callar, o ciertas formas de silencio, son equivalentes a las tinieblas, aun cuando también estamos advertidos que, en determinados casos, hasta las piedras pueden hablar. Como hablaron más de una vez sobre las espaldas de don Quijote y Sancho y sobre la vida de don Miguel de Cervantes.

"Cosas tenebras, el Cid, que harán hablar las piedras". Nos dice el viejo Romancero.

La palabra en sí, es luz, pues contiene el soplo de la existencia y las palabras llevan una carga lumínica, un grado de beatitud o de virtud poderosa, desde el "Séame álvore", o el "Álvore-Cadáver", hasta el trascendente "Este es mi Cuerpo", o "Esta es mi Sangre", que transforman la realidad, o la materia, en un sobremundo. La humanidad está hecha de

*Biblioteca de la Academia Chilena
no 67, sigo 118B*

Nuestro padre Don Quijote [artículo] Manuel Fco. Mesa Seco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mesa Seco, Manuel Francisco, 1925-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nuestro padre Don Quijote [artículo] Manuel Fco. Mesa Seco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile